

**Rendimiento y panorama actual de la producción literaria en Uruguay.  
Entrevista a Ricardo Pallares,  
miembro de la Academia Nacional de Letras de Uruguay**

**Jesús Miguel Delgado Del Águila**  
**Universidad Nacional Mayor de San Marcos**  
**Perú**

Ricardo Pallares nació el 30 de octubre de 1941 en Montevideo. Es miembro de la Academia Nacional de Letras de Uruguay. Ingresó en el año 2000 con la exposición de su discurso “Literatura y futuro”. Es segundo vicepresidente desde el 2020. De igual modo, es miembro de la Comisión de Publicaciones de la *Revista de la Academia* y de la Casa de los Escritores del Uruguay. También, fue integrante de Consejos de Orientación Educativa. Dentro del ámbito creativo de la Literatura, es poeta. Asimismo, ha asumido los roles de director, inspector, coordinador-asesor, colaborador, conferencista, ensayista, profesor, periodista cultural y ha dictado de cursos acerca de los estudios literarios, semióticos, estructuralistas y pedagógicos, además de ser colaborador en la publicación del *Diccionario de la literatura uruguaya*. Algunas de sus publicaciones son las siguientes: *Felisberto Hernández y las lámparas que nadie encendió* (1980), *Fundamentos de la disciplina en el aula media* (1987), *La función humanizadora de la palabra* (1987), *Tres mundos en la lírica uruguaya actual* (1992), *Reforma educativa: análisis críticos y propuestas* (2008), *Narradores y poetas contemporáneos* (2000), *Ceniza del mar* (2007), *La educación pública en reforma* (2009), *Muestra de la poesía uruguaya actual* (2009), *Amante geología* (2010) y *Letras de proximidad* (2011). Para concluir, mencionaré algunos de sus reconocimientos. Fue docente honorario de la Cátedra de Literatura Uruguaya en 1970 y 1973. Ha obtenido el Premio Legión del Libro, el 2º Premio de MEC y ha sido finalista del Premio Bartolomé Hidalgo.

*En el Perú, la enseñanza de la Literatura en los colegios ha decrecido. En algunas instituciones, se ha integrado dentro del curso Comunicación, que está conformado por las materias de Lenguaje y Razonamiento Verbal. Frente a ese panorama, ¿cómo se está llevando el curso de Literatura en las instituciones escolares de su país?*

**Ricardo Pallares:** En Uruguay, los cursos de Literatura permanecen a través del tiempo y de las décadas con sus cargas horarias, a partir del 3.<sup>er</sup> año del ciclo básico, 1° y 2° del Bachillerato Diversificado. Y hay allí una búsqueda ecléctica entre lo local y lo universal, lo clásico y lo moderno. Y, en las reformas de las últimas décadas — entre 15 a 18 años atrás—, se introdujo el principio de la múltiple opción ampliada, de modo que el docente según su enclave sociocultural o el de su establecimiento, así como según el momento público colectivo, pueda elegir entre una larga nómina y lista de autores y de obras aquellos que tienen más capacidad de motivación para los ejercicios de aprendizaje y de interpretación de los estudiantes. En términos generales, lo que había sido un tradicional enfrentamiento entre las llamadas Literatura y Lengua española ha terminado. Ahora, hay un proceso de integración propiciado fundamentalmente por la formación de los docentes. En general, yo diría que el panorama es bueno.

*En algunos países latinoamericanos, muchas personas asocian el estudiar Literatura con una carrera que no se incluye dentro del mercado en el cual uno podría tener beneficios económicos, a diferencia de otras materias en las que se percibe una remuneración significativa, como en el caso de las Ingenierías o las carreras contables. Frente a ello, ¿por qué sería importante estudiar Literatura en las universidades, pese a este prejuicio económico?*

**RP:** Sería fundamental que en las universidades se incluyera la literatura local, nacional y universal, acreditada no solamente por el canon, sino por la comunidad académica en términos más generales y más amplios. La fuerza formadora que tiene la lectura, así como

el impacto en la producción del desarrollo de la personalidad y de la inteligencia lingüística y asociativa que tiene la lectura, es de fundamental importancia, decisoria en la formación integral de los futuros egresados, sin importar cuáles fueran las especialidades. Yo recuerdo hace tiempo un episodio muy curioso que me tocó vivir con un ingeniero búlgaro que estaba acá en Montevideo, un hombre joven de cuarenta y pocos años, con el cual salimos de pesca en una embarcación por ciertas zonas del Río de la Plata, próximas al puerto de Montevideo. El motor de la embarcación tuvo un desperfecto: invirtió el funcionamiento de un sistema que en lugar de expulsar el agua caliente del motor la introducía hacia el habitáculo (hacia la embarcación). Y este ingeniero búlgaro dijo “yo lo arreglo”. Se puso a trabajar para invertir aquel mecanismo y volverlo a su forma prevista. Y, para entretenerse, empezó a recitar de memoria los cinco primeros capítulos de *El ingenioso hidalgo Don Quijote de la Mancha*, y después, el canto tercero, sexto y séptimo de la *Divina comedia*, en medio de una situación que no era cómoda, porque la mar estaba picada. ¿Qué quiero decir con esta anécdota? Que Literatura e inteligencia formal o lógico matemática no son enemigas: son complementarias. Son dimensiones diferentes del espíritu humano que tienen los mismos valores, las mismas importancias y la misma gravitación en la formación de los individuos, de modo que, si fuera posible la inclusión de cursos de Literatura como actividades metodológicamente orientadas a la interpretación, la degustación y el conocimiento histórico y contextual de las producciones o de las obras, sería de una enorme importancia. Tendría un efecto humanizador intensísimo. Esa es mi opinión.

*Muchas veces, postular a un concurso de cuentos, novelas, ensayos o poesías no consigue que algunos aspirantes a escritores concreten sus anhelos. Frente a ello, ¿cómo debe enfrentar el interesado los rechazos y las derrotas en el universo literario?*

**RP:** Yo creo que no hay modo de enfrentar esa realidad que es casi universal, la cual se produce a través del trabajo y su respectiva continuidad. La edición y la premiación de la obra literaria es un hecho que está en el campo de la sociología de la Literatura. Gravitan el

conocimiento interpersonal, la difusión de la obra, la circulación, los aciertos en la traducción, los aciertos o los errores en la distribución, en la promoción, en la interpretación de los centros formadores de opinión, más la opinión de los jurados que suelen ser bastante singulares, discrecionales y arbitrarios. Todo eso en una complejísima ecuación da como resultado que una obra se elija para evitarla o se la premie, de modo que, habiendo por otra parte escasez de premios de instituciones que llaman a concurso y habiendo una sobreabundancia —porque somos muchísimos los escritores—, la dificultad se vuelve insalvable, desde este punto de vista. Creo que hay que cambiar el enfoque, porque además todos los que tenemos aptitudes de este tipo escribimos y escribimos y escribimos. Y, por lo común, no distinguimos entre la escritura literaria y la obra literaria, entre la escritura del propósito artístico y la escritura artística, entre el esbozo y la obra de arte. Tenemos dificultades que son naturales por tratarse de sujetos con una situación donde estamos subjetivamente movilizados y, por lo tanto, con el discernimiento parcialmente afectado. En ese sentido, es algo emocional o del sentimiento. En términos generales, esa es mi opinión acerca de la situación actual.

*En el caso de Uruguay, ¿cómo percibe la producción literaria de su país en la actualidad?*

**RP:** En la actualidad, como creo que en muchos países del continente —o por lo menos en el área del Río de la Plata—, hay una extraordinaria proliferación de estilos, asuntos, temas, modalidades, concepciones, formas y formulaciones. Esa heterogeneidad —que por momentos parece atomizar el panorama y fragmentarlo— ofrece la ventaja de la diversidad y la multiplicidad. Además, hay algunos rasgos comunes que tienen que ver con el momento histórico cultural, con los macro procesos culturales y políticos, y que tienen que ver con un aspecto esencial que configura una generación, una promoción, un núcleo, un conjunto discernible de escritores, que es el asunto del lenguaje. Si hay algo que caracteriza verdaderamente a una generación o a una promoción literaria es el reconocimiento de un registro del lenguaje característico, sin llegar a un idiolecto, pero sí hay una zona del lenguaje están-

dar o conocido académicamente que les es más o menos común, ya fuere por lo clásico, por la aproximación a las formas de la cotidianidad o de la oralidad, por la adjetivación, por la metáfora y sus alcances, por las analogías o la ausencia de ellas, etc. Todo ello es lo que configura los rasgos de un lenguaje. Estos son los elementos más vistos y eficaces para poder distinguir un grupo. No obstante, esa proliferación de la que yo hablé hace un momento podría vincularse con la crisis final de la modernidad y el “estallido” de un principio individualista que trae multiplicación. Es muy probable que lo cualitativo empiece a gravitar o esté gravitando en la variedad, el número y la cantidad. Y a través del tiempo solo queden un “puñado” de escritores y de artistas que testimonien cabalmente nuestro tiempo. Esa es mi opinión.

*¿Cómo se organiza la Academia Nacional de Letras de Uruguay para promover la literatura de escritores no canónicos?*

**RP:** En los últimos 20 a 25 años, dentro del marco limitado de su disposición presupuestal, la Academia Nacional de Letras de Uruguay ha reunido y ha hecho certámenes y concursos literarios. Ha llamado a reunión y exposición en un ciclo o varios ciclos a los poetas jóvenes o emergentes. Ha promovido la publicación de algunas de sus obras o brindado su auspicio o apoyo académico. Y también ha generado instancias de interacción entre varias instituciones a los efectos de potenciar esas promociones de los creadores más jóvenes o emergentes. En la celebración del Día de la Poesía, en algunas efemérides significativas, la Academia ha hecho esas convocatorias y esos otorgamientos de un espacio o un concurso. En apretada síntesis, es eso.

*Usted es autor de distintos poemarios y premios que se le han otorgado por su producción poética. ¿Podría comentarnos cuáles fueron sus referentes literarios y cuáles eran los temas que desarrollaba en sus poemarios?*

**RP:** Primero me gustaría aclarar que son muy pocos los premios que yo he recibido; en rigor, el premio propiamente dicho es uno solo: el premio Morosoli, que otorga una insti-

tución privada de la ciudad de Minas, próxima a Montevideo. Es un premio que tiene mucho prestigio y mucho predicamento. Los demás han sido menciones o segundos premios, etc. Hecha esa aclaración, te diré que en términos generales hay un conjunto de autores que gravitaron mucho en mí: uruguayos, latinoamericanos y universales. Nombraría a Juana de Ibarbourou, al mencionado Morosoli, a César Vallejo, a López Velarde, al romancero español tradicional y luego al universo de lecturas que uno va incorporando y que van haciendo fijaciones en virtud de las que a través de una imagen, de un verso o de una metáfora viene desde el fondo de los tiempos, como por un túnel, todo un paquete cultural y referencial vinculado con lo poético y lo literario, que forma parte de la cultura antropológica, pero también de la experiencia individual, en la creación de los mundos imaginarios o de la fantasía creadora. En términos generales, es así. Lógicamente omití a Faulkner, a Onetti, a Ítalo Calvino, a Maupassant, a Baudelaire —qué sé yo— un conjunto de grandes maestros que, aunque uno no se ponga en tesitura de discípulo, se instalan, dejan huella, marca desde la cual la creación a veces renace o se refuerza. Es difícil el asunto. Es un conjunto muy vasto, muy complejo. Por ejemplo, también omití a Neruda, a Jorge Luis Borges, a Vicente Huidobro. En fin, son más las omisiones.

En cuanto a los temas que desarrollaba en mis poemarios, quiero mencionar algo. Un viejo profesor decía que los temas de la literatura son la vida, el amor y la muerte. En mi caso, andan por allí también, como no era sino esperable, pero me ha preocupado y me ha gustado mucho expresar mis contactos y mis visiones con las orillas del misterio, del mundo concebido como un todo, las orillas en la concepción del tiempo o del lugar, también como productor de conocimiento. Aunque esto parezca paradójal, siempre uno olvida algo para dejar otra cosa con más relevancia: algunos temas de infancia, el tema del amor —que ya mencioné—, que siempre llega tarde o demasiado temprano. Y, en términos generales, así estaría el lineamiento de los contenidos de mis libros.

© Jesús Miguel Delgado Del Águila

*Bibliografía*

Asociación de Academias de la Lengua Española (2021). Ricardo Pallares.  
<https://www.asale.org/academicos/ricardo-pallares>